

Los juegos son 100 experiencias con las que el niño puede entretenerse. En casi todos los juegos el niño y el adulto están interactuando y al mismo tiempo



aprendiendo de una manera divertida. El adulto también puede aprender a ser un buen observador y a seleccionar los juguetes más acertadamente.

100 MANERAS DIVERTIDAS DE AYUDAR A TU HIJO EN SU DESARROLLO «Learningames for the first three years»

¿Por qué este libro?

Joseph Sparling e Isabelle Lewis han tratado de recopilar algunos de los mejores ejercicios que han sido utilizados por padres y educadores durante muchos años, y han realizado cientos de observaciones en este campo que les han servido para desarrollar nuevas ideas e improvisar nuevos juegos.

Mucha gente solía creer que los aprendizajes importantes para el niño comenzaban cuando éste entraba en la escuela. Pero actualmente está claro que el aprendizaje comienza mucho antes. El niño que no ha tenido variadas oportunidades para aprender y explorar en la infancia comenzará el primer grado escolar con una desventaja que posiblemente le acompañe durante años.

Las oportunidades para aprender pronto y para jugar son muchas, y el niño aprenderá mejor a través de los juegos porque es algo agradable para él. En ellos podrá ejercitar su curiosidad y divertirse y además le estaremos ayudando a tener actitudes positivas de cara a futuros aprendizajes que deba realizar por sí mismo.

¿A quiénes está dirigido?

El libro está dirigido a los padres, cuidadores o educadores y puede ser útil también para la aplicación en algún programa para niños y familias. Los niños que se podrán beneficiar con estos juegos serán aquellos menores de tres años o los que van algo retrasados en su desarrollo aunque ya tengan más de tres años.

Estos juegos pueden ser aplicados a cualquier niño, siempre que sus padres valoren los juegos y los adapten a las necesidades particulares de su hijo.

¿Cómo está organizado?

Cada juego, dos páginas. Primera, descripción detallada, y segunda, ficha ilustrada y resumida del mismo que presenta la información atendiendo a dos puntos principales: cómo jugar ese juego y por qué.

Además, el libro está dividido en seis secciones; cada una ocupa medio año del desarrollo y comienza con una descripción breve de las expectativas o de lo que se espera que haga el niño en ese periodo.

Los juegos se ordenan en cada sección en orden creciente de dificultad. De esta manera se nos facilita el introducirnos en ellos y podremos al mismo tiempo ir experimentando cómo se van sucediendo los avances en el desarrollo del niño.

Si nos interesa seleccionar algún tipo de juego determinado, cada sección contiene, además, una tabla en la que se clasifican las habilidades básicas que se tratan de desarrollar con cada juego, y éstas se agrupan en las siguientes áreas: social-emocional y creativo-intelectual. Por supuesto que esta clasificación en áreas no explica todo el proceso, ya que cada juego enseña al niño mucho más que una habilidad básica.

Nuestra relación con el niño, a través de los juegos

Durante todos estos juegos e interacciones con el niño nosotros debemos hablarle, aunque no comprenda el significado de las palabras, acerca de los materiales que utilizamos, de lo que estamos haciendo, de lo que está haciendo él, etc., usando los nombres correctos, porque esta también es una

buena oportunidad que le puede servir para el desarrollo del lenguaje.

También tenemos que sostenerlo y apoyarlo en lo que haga falta, sonriéndole, acariciándole y animándole. No debemos esperar siempre la perfección y hemos de recompensarle siempre por sus esfuerzos.



Learningames for the first three years
Joseph Sparling and Isabelle Lewis
Berkley Books, New York, 1986 (11.ª edic.)